La Vanguardia, 19 de Marzo de 2000

-

-

JUSTO BARRANCO **El catedrático de Filosofía de la Ciencia recorre en su nuevo ensayo la peripecia vital y los logros de seis pensadores que desde finales del siglo pasado revolucionaron la lógica aristotélica y cuyos descubrimientos han originado la filosofía y la ciencia contemporáneas, los ordenadores e Internet**

BARCELONA. - Al famoso científico Stephen Hawking su editor le decía que por cada fórmula complicada que aparecía en sus libros las ventas disminuían un 50%. Pese a esto, el filósofo Jesús Mosterín no se ha arredrado y en su nuevo ensayo, "Los lógicos" (Espasa), ha analizado la apasionante vida pero también la ingente, complicada y fundamental obra de seis pensadores que revolucionaron la lógica desde finales del siglo XIX, tras permanecer durante siglos como la concibió Aristóteles. Las fórmulas van en páginas recuadradas para que el lego en la materia pueda y quedarse sólo con la parte ligera.

"Este libro pretende sacar a la luz a los padres fundadores de la civilización actual, de los ordenadores e Internet, pero también que la gente admire sus razonamientos, porque el pensamiento abstracto es una de las pocas fuentes de placer que quedan hoy, es la vida del espíritu una vez que la espiritualidad supersticiosa ha desaparecido", recuerda Mosterín.

La lógica es la ciencia del razonamiento correcto; los lógicos, "gente que está en la frontera entre ciencia, filosofía y lingüística, entre teoría y práctica, donde se plantean los problemas más interesantes", señala el filósofo, y destaca que "gracias a ellos la ciencia está ahora completamente matematizada, desde la economía hasta la meteorología". "Y las matemáticas están en todas partes, escondidas, son la metafísica de la civilización actual. Cada día manejamos ordenadores y no sabemos en qué se basan, cómo sus circuitos están conectados para implementar ciertas estructuras matemáticas. A eso nos puede ayudar conocer la obra de los lógicos", comenta.

GOTTLOB FREGE. "El segundo Aristóteles, fundador de la lógica moderna. En su época lo que hacía les parecía a todos chino y lo querían echar de la universidad, por lo que llevó una vida amarga y solitaria."

GEORG CANTOR. "Algunos de estos pensadores tratan de resolver problemas dificilísimos y topan contra la pared. Cantor, que formuló la teoría de conjuntos, acabó en un manicomio. Ecléctico, terció en la polémica que existía en el XIX sobre la autoría de las obras de Shakespeare, atribuyéndolas a Francis Bacon."

BERTRAND RUSSELL. "Es el fundador de la filosofía analítica, que examina los conceptos que se emplean en vez de tomarlos por dados. Laborista, fue candidato de las feministas cuando las mujeres ni votaban. Tuvo muchos amoríos, fue lord pero estuvo en la cárcel por sus ideas, fundó su propia escuela tras tener el primer hijo y participó en múltiples campañas pacifistas."

JOHN VON NEUMANN. "Hasta él las computadoras apenas eran máquinas de cálculo que realizaban una sola tarea. A nadie se le había ocurrido separar el software del hardware. En ciencias sociales creó la teoría de juegos, básica en la economía. Y es el padre de la bomba de

hidrógeno. De ser un pobre emigrante judío acabó en las altas esferas de la Administración americana, decidiendo su política atómica. Exitoso, sociable, murió joven, de cáncer: veía en primera fila las explosiones nucleares."

KURT GÖDEL. "Para muchos, el más grande pensador del siglo XX. Sufrió muchas crisis nerviosas y tenía muchas manías, temía que le envenenaran. Se casó con la que fue su esposa porque probaba todas las comidas. Cuando cayó enferma, él se negó a comer y murió de hambre. Es autor del teorema de incompletud: una teoría matemática no puede ser a la vez completa -que responda a todas las preguntas que se le puedan formular-, axiometrizable -que podamos describirla- y consistente -no contradictoria-, lo que acaba con la supuesta perfección de las matemáticas."

ALAN TURING. "Fue el primero que describió en abstracto lo que es un ordenador y estableció lo que sería uno "máximamente potente". Lo que no hiciera ése, sería imposible de conseguir. Durante la Segunda Guerra Mundial descifró los códigos secretos de los alemanes, siendo el principal responsable de la localización de sus submarinos. Tuvo un final trágico. Era homosexual, lo que en su tiempo estaba perseguido. Pero él nunca lo ocultó. Le acusaron y no quiso negarlo, aunque si lo hubiera hecho no le habría pasado nada. Su condena fue la cárcel o unas inyecciones para la castración química. Quedó impotente y optó por suicidarse inyectando cianuro potásico en una manzana."